LOS CONFLICTOS ARMADOS EUROPEOS EN EL SIGLO XXI Y LA VALIDEZ DE LA TEORÍA GEOPOLÍTICA DE MACKINDER

A THE EUROPEAN ARMED CONFLICTS IN THE 21ST CENTURY AND THE VALIDITY OF MACKINDER'S GEOPOLITICAL THEORY

Jefferson Jésus Cavalcanti Silva Mendes

Resumen

La geopolítica busca interpretar las relaciones entre la política y el espacio geográfico ocupado por los Estados, así como las relaciones de poder que surgen de estas relaciones. La geopolítica clásica, que se remonta a finales del siglo XIX, estuvo fuertemente influenciada por el realismo político y el determinismo. Los enfoques de Mahan, Ratzel y Mackinder fueron explicaciones sobre la importancia estratégica de ciertos territorios en su época. La teoría geopolítica de Mackinder se basó en el estudio del poder territorial que emanaba de una zona denominada el "Área Pivote" o "Heartland". El mundo que emergió después de la Segunda Guerra Mundial y posteriormente a finales del siglo XX y principios del XXI es inestable, volátil e impredecible, y la visión clásica de la geopolítica pierde notoriedad. Europa ha sido testigo de algunos conflictos armados durante el siglo XXI. El artículo en cuestión buscó verificar estos conflictos y la validez de la teoría geopolítica de Mackinder.

Palabras clave: Conflictos armados, Europa, siglo XXI, Geopolítica, Mackinder, Heartland.

Abstract

Geopolitics seeks to interpret the relationships between politics and the geographic space occupied by States, as well as the power relations arising from these relationships. Classical Geopolitics, which dates back to the end of the 19th century, was strongly influenced by political realism and determinism. The approaches of Mahan, Ratzel and Mackinder were explanations regarding the strategic importance of certain territories in their time. Mackinder's geopolitical theory was based on the study of land power emanating from an area called the "pivot of the world" or "heartland". The world that emerged after the Second World War and later in the late 20th century and early 21st century is unstable, volatile and unpredictable, and the classical view of Geopolitics loses notoriety. Europe has witnessed some armed conflicts during the 21st century. The article in question sought to verify these conflicts and the validity of Mackinder's geopolitical theory.

Keywords: Conflicts, Armed, Europe, 21st Century, Geopolitics, Mackinder, "Heartland".

Introducción

El término Geopolítica fue creado por el politólogo sueco Rudolf Kjellén a principios del siglo XX, inspirado en la obra “Politische Geographie” (Geografía Política), de 1897, del geógrafo y etnólogo alemán Friedrich Ratzel.

La geopolítica, también definida por Kjellén como la ciencia que estudia el Estado como organismo geográfico, ha sido abordada por diversos autores a lo largo de la Historia, quienes utilizaron variadas metodologías y formulaciones teóricas.

La geopolítica clásica, que se remonta a finales del siglo XIX, se basó en el determinismo y el realismo político, como lo demuestran los planteamientos de Mahan, Ratzel y Mackinder, que se basaban en la comprensión de la importancia estratégica de determinados espacios geográficos en el contexto internacional de su tiempo.

Entre los autores clásicos destacó el inglés Halford John Mackinder por construir una teoría que exalta el poder terrestre del continente euroasiático y que tiene a la Geoestrategia como clave de la hegemonía global.

La teoría mackinderiana se concibió a principios del siglo XX y es razonable que se cuestione su uso como herramienta para comprender las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo. Por lo tanto, sería lógico suponer que dicha teoría estaría obsoleta y que no sería capaz de explicar las relaciones de poder actuales en el ámbito internacional.

El continente europeo, origen de la mayoría de las teorías geopolíticas, es la cuna de la cultura occidental y escenario de innumerables conflictos y conflictos armados. Con el fin de la Guerra Fría y la consiguiente derrota y fragmentación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el debilitamiento de Rusia, así como el surgimiento de los Estados Unidos de América (EE. UU.) como única superpotencia mundial, estos conflictos quedaron latentes y dieron lugar a un período de relativa paz en Europa, así como a la idea de que los conceptos clásicos de la geopolítica podrían estar obsoletos.

El mundo contemporáneo es inestable, volátil e impredecible. Cabe destacar que desde finales del siglo XX y principios del XXI, se han producido diversos conflictos que no se limitan a los campos de batalla tradicionales. La noción clásica de guerra está perdiendo relevancia y esta adopta formas variadas, híbridas y a menudo invisibles, que desafían el derecho internacional y las relaciones internacionales.

En este contexto, a continuación, recordaremos la Geopolítica clásica, especialmente la teoría de Mackinder, así como analizaremos las guerras ocurridas en el continente europeo desde principios del siglo XXI, con el objetivo de verificar la vigencia de la teoría Geopolítica de este autor en las relaciones internacionales contemporáneas.

La Geopolítica clásica

La geopolítica es una rama de la ciencia geográfica que estudia las complejas relaciones de poder con las disposiciones espaciales del territorio. En otras palabras, es un método descriptivo que busca establecer el papel activo de la geografía en la determinación de los acontecimientos políticos contemporáneos e históricos (Bertotto, 2014).

Es ampliamente aceptado que la Geopolítica, como campo de estudio de la Geografía, se consolidó en los albores del siglo XX y principios del siglo XXI, en un marco políticamente inestable, donde las potencias mundiales atravesaban una fuerte fase armamentística, con revoluciones ideológicas y territoriales que culminaron en la Primera Guerra Mundial (Silva, 2018).

Las obras consideradas como los fundamentos del pensamiento geopolítico estuvieron fuertemente influenciadas por el contexto internacional de su época. En este contexto, los enfoques de Mahan, Ratzel y Mackinder, fuertemente influenciados por el realismo político, fueron explicaciones sobre la importancia estratégica de ciertos territorios, la necesidad de controlar espacios y la expansión territorial, como las rutas marítimas o las áreas geoestratégicas, con el objetivo de fortalecer el Estado y adquirir hegemonía (Silva, 2018).

Es importante mencionar, por ejemplo, que Ratzel, considerado el fundador de la geografía política moderna, basó sus obras en el estudio de la influencia del entorno físico en la política y la sociedad, de modo que las actividades humanas están condicionadas por las características físicas del entorno en el que viven. En este sentido, Silva (2018) comenta que este autor estuvo fuertemente influenciado por el contexto global y la Alemania de su época.

En el contexto de la geopolítica clásica, otra característica destacada es la influencia de los axiomas darwinianos. Basándose en esta comprensión, Carl Ritter destacó la influencia

del entorno físico en la actividad humana y afirmó que, al igual que los seres vivos, los Estados nacen, crecen y decaen, afirmando que, en su período de desarrollo, las naciones necesitan un "lebensraum" o espacio vital.

Mackinder y el poder terrestre euroasiático

Junto con los nombres de Mahan, Ratzel y Kjellen, el de Halford John Mackinder se asocia con el origen de la geopolítica. Silva (2018) recuerda que, además de ser reconocido por su labor académica, Mackinder ocupó el cargo de Alto Comisionado británico en el sur de Rusia tras la Primera Guerra Mundial, entre 1919 y 1920.

Mackinder, geógrafo y geopolítico inglés, consideraba la geografía un puente o vínculo entre las ciencias naturales y la humanidad. Su compromiso intelectual con esta visión influyó en todos los temas que abordó, incluidos los típicamente militares.

Según Silva (2018), Mackinder vivió en tiempos de relativo declive del poder inglés. Por ello, consideraba el auge de las potencias terrestres como una amenaza a la hegemonía británica, basada en el poder marítimo. En este sentido, Rodríguez (2018) menciona que, ciertamente, Mackinder no formuló su teoría desde una perspectiva puramente académica, sino también desde una perspectiva política.

Rodríguez (2018) comenta que, en su teoría, Mackinder centralizó su pensamiento considerando que Gran Bretaña debía jugar un papel activo y estratégico para mantenerse en el poder, que las regiones estratégicas del mundo debían ser mapeadas desde el punto de vista de recursos y capacidad militar y, dado que Gran Bretaña es una isla y siempre ha buscado el poder marítimo, trató de definir quién podría ser su principal adversario terrestre.

En 1887, Mackinder escribió el texto "Sobre el Alcance y los Métodos de la Geografía", claramente influenciado por el determinismo, donde afirmaba que la situación política de los países, ya fuera de dominio o dependencia, se basaba en la relación entre el hombre y el entorno que ocupaba, así como en la presencia o ausencia de recursos naturales en dicho entorno (Urbina, 2019).

En 1902, Mackinder escribió "Gran Bretaña y los Mares Británicos", obra publicada recién en 1930. Con una clara concepción geopolítica, el texto dividía el planeta en dos áreas: el "Corazón de Eurasia", que predominaba, y las "Tierras Marinas", sus subordinadas, incluyendo estas últimas a los demás continentes (Urbina, 2019).

Sin embargo, en lo que respecta a la geopolítica, Junior (2020) considera que Mackinder presentó sus tesis en tres obras principales: "El eje geográfico de la historia", de 1904, "Ideales democráticos y realidad", de 1919 y "El mundo redondo y la conquista de la paz", de 1943.

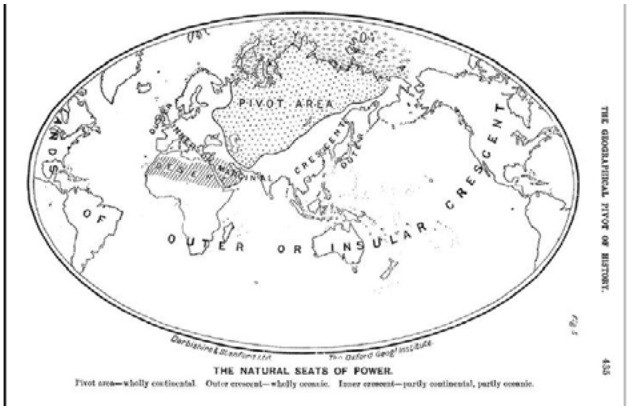
En la obra "El eje geográfico de la historia", el autor afirmó que el interior de Asia y Europa del Este, es decir, los imperios centrales, se habían convertido en el centro estratégico del mundo, denominándola el corazón del mundo, en inglés, "Heartland". El análisis se centró básicamente en lo que configuraba el territorio del Imperio ruso (Urbina, 2019).

Su referencia residía en la simple observación de que el eje terrestre compuesto por Asia, Europa y África, que representaba el 75% de las tierras emergidas y casi el 90% de la población mundial, configuraba un "área central", o "corazón continental", al que denominó la "isla mundial" o "eje de la historia" (Urbina, 2019).

Para Silva (2018), Mackinder comprendió que este "Corazón" sería impenetrable para el poder marítimo y que constituía una parte del espacio central de la política mundial, y advirtió que quien comandara el "Corazón" del mundo tendría a su disposición las bases para la dominación mundial.

La afirmación del poder terrestre evidenciada por el autor se observa en el mapa a continuación, que demuestra la importancia estratégica del territorio ocupado por Rusia, denominado "área pivote".

Figura 1
Área pivote" de Mackinder



Fuente: The Natural Seats of Power (Mackinder, 1904, pág. 435)

En el enfrentamiento entre potencias a principios del siglo XX, si el poder terrestre conseguía un frente oceánico, podría desarrollar un poder anfibio, lo que le permitiría competir con el poder marítimo, simbolizado, en aquel entonces, por Inglaterra. (Mackinder, 1904)

Mackinder también menciona otros dos conceptos: la "Media Luna Interior", que sería la región compuesta por Alemania, Austria, Turquía, India y China, y que serviría como zona de amortiguamiento, tanto para la expansión del poder terrestre desde la perspectiva de los isleños como para una invasión de estos desde la perspectiva de los terrestres; y la "Media Luna Exterior" o "Media Luna Insular", que sería la región compuesta por las islas que rodean el continente euroasiático, compuesta por Gran Bretaña, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón, y que constituiría el ámbito espacial natural del poder marítimo (Rodríguez, 2018).

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial, en 1919, Mackinder expuso sus ideas en el libro "Ideales Democráticos y Realidad", cuya publicación coincidió con la conferencia de paz celebrada en París. En la obra, el autor considera la Gran Guerra como resultado de las tensiones históricas en Europa, en particular en la región oriental del continente. Por lo tanto, era necesario resolver estas tensiones geográficamente y abordar las causas históricas de las disputas para evitar otro conflicto (Urbina, 2019).

En este libro, Mackinder, actualizando las ideas de su primera obra, mantuvo la premisa del "Heartland", pero introdujo un nuevo concepto: el de "Isla Mundial". En este período, se entiende que el contexto de negociación posterior a la Primera Guerra Mundial pudo haberlo impulsado a acuñar su famoso corolario: Quien domina Europa del Este, domina el "Heartland". Quien domina el "Heartland", reina en la Isla Mundial. Quien domina la Isla Mundial gobierna el mundo entero (Urbina, 2019).

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, en su última obra, titulada "El Mundo Redondo y la Conquista de la Paz", de 1943, Mackinder realiza una revisión final de su teoría de 1904 y afirma que el continente americano tendría el potencial de equilibrar la capacidad continental de la potencia terrestre establecida en el "Heartland". Así, Estados Unidos tendría que mantener la capacidad de intervenir en Europa y participar en una alianza que integrara su poder y recursos con los de Gran Bretaña, que constituiría un aeródromo europeo, y con los de Francia, que constituiría una cabeza de puente en el continente europeo. Así, surgió un nuevo concepto de un Centro de Poder en el Atlántico Norte, el "Océano Midland". (Rodríguez, 2018)

Según Rodríguez (2018), en el contexto geopolítico global, Mackinder percibió que solo una alianza formada por los países que conformaban la Cuenca del Atlántico Norte podría contrarrestar el dominio del "Heartland", contrarrestando el poder de los imperios euroasiáticos centrales.

También según Rodríguez (2018), la creación de un cinturón alrededor del "Heartland" serviría como zona de amortiguación, tanto para la expansión del poder terrestre desde la perspectiva de los isleños, como para una invasión de estos desde la perspectiva de las naciones terrestres. Este concepto se materializó posteriormente con la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) tras la Segunda Guerra Mundial.

Mackinder intentó interpretar la situación de su época y adaptó su teoría a la evolución de los acontecimientos. El geopolítico se mantuvo fiel a sus conceptos básicos y a la comprensión de la oposición entre las potencias terrestres y marítimas en la disputa por el poder planetario, pero mostró una importante capacidad de adaptación conceptual ante los cambios en el escenario global, como menciona Junior (2020):

> Este esfuerzo demuestra la flexibilidad del pensamiento mackinderiano. Todo esto, junto con un análisis histórico-geográfico consistente, permitió al académico inglés anticipar los acontecimientos que condujeron a la Primera Guerra Mundial y el equilibrio de poder creado tras la Segunda Guerra Mundial. Estos hechos demuestran la solidez de sus formulaciones, especialmente sus contribuciones a la geopolítica en cuanto al estudio del equilibrio de poder y el pragmatismo propugnado para la construcción de la paz. (p.14)

A la luz del trabajo de Mackinder, Junior (2020) resume el trabajo del autor en tres premisas básicas, a saber: la primera es la influencia de los factores geográficos en la configuración del poder, la segunda es el hecho de que este poder puede despertarse o expandirse, y la tercera refleja el mantenimiento del equilibrio y la seguridad a nivel global.

La guerra del siglo XXI

Según Mandelbaum (2021), la guerra es un fenómeno cambiante. Desde mediados

de la década de 1970, los conflictos armados interestatales han disminuido significativamente, y los conflictos intraestatales han llegado a dominar las formas de violencia organizada. Entre el final de la Guerra Fría y 2010, se produjeron más de 400 conflictos armados entre actores no estatales. En 2019, había 33 conflictos en curso en todo el mundo, y en 21 de ellos, el número de actores armados no estatales superó al de las fuerzas estatales.

Mandelbaum (2021) comenta que las "guerras tradicionales" son un fenómeno público e interestatal, librado por soldados de las fuerzas armadas regulares de un Estado contra soldados de Estados rivales. Los conflictos armados estaban motivados por objetivos geopolíticos e ideológicos vinculados a intereses nacionales, en los que los métodos utilizados eran la batalla o el encuentro decisivo para capturar territorio enemigo y desarmarlo por medios militares, y la conducta de los beligerantes estaba regulada por el Derecho Internacional.

Mandelbaum (2021) también comenta que las "nuevas guerras", a su vez, fueron libradas por una amplia variedad de actores estatales y no estatales, como unidades paramilitares, caudillos locales, bandas criminales, fuerzas policiales, grupos militares y fuerzas armadas regulares. En este caso, los conflictos armados están motivados por diversas cuestiones, con raras batallas motivadas por el Estado y, a menudo, con violencia dirigida contra civiles. En este nuevo contexto, las "nuevas guerras" ocurren fuera del ámbito legal.

Así, es evidente que, en los conflictos armados contemporáneos, el cuestionamiento del monopolio del Estado sobre los medios de violencia y la asimetría de la confrontación se destacan, con la presencia de diversos actores además de los Estados Nacionales. De esta manera, se puede cuestionar el realismo político inherente a la Geopolítica Clásica y su aplicación para comprender las relaciones de poder entre los Estados y todos los actores con los que interactúan en el ámbito internacional.

Sin embargo, Filho (2025) menciona que el nuevo Libro Blanco de la Unión Europea presenta consideraciones en las que el continente europeo plantea desafíos específicos, siendo la amenaza rusa, proveniente del Este, la principal amenaza militar convencional para Europa, lo que demuestra la importancia relevante atribuida al determinismo geográfico utilizado por Mackinder. El documento menciona el apoyo de Bielorrusia, Corea del Norte e Irán al esfuerzo bélico ruso, además de acusar al país de amenazar la estabilidad de los Balcanes, Georgia, Moldavia y Armenia, destacando la importancia de Rusia, que personifica el poder del "corazón" de Mackinder, en las relaciones internacionales del siglo XXI.

La crisis de las teorías geopolíticas clásicas

Ratzel, Mahan, Mackinder y Kjélen son nombres, como hemos visto, asociados al origen de la Geopolítica, cuyos enfoques realistas predominaron durante gran parte del siglo XX y que, solo en las últimas décadas de ese siglo, comenzarían a coexistir con otras corrientes en el campo de las Relaciones Internacionales. Algunas de estas corrientes ya existían, reinventándose y presentándose en formas más acordes con el contexto mundial que se configuraba al final de la Guerra Fría (Silva, 2018).

Tras la Segunda Guerra Mundial, cambios como el aumento de la flexibilidad productiva a escala global plantearon nuevos desafíos a la interpretación de la geopolítica. Al mismo tiempo, este campo de la ciencia geográfica fue fuertemente discriminado, considerándolo responsable de los horrores de dicho conflicto. La geopolítica se asoció con el fascismo italiano, el nazismo alemán y la política expansionista japonesa, y, como resultado, cayó en el ostracismo (Silva, 2018).

En este contexto, surgieron nuevos enfoques sobre el rol de los actores no estatales en el Sistema Internacional de Estados, una visión que forzó la reflexión geopolítica más allá de las premisas realistas. En este nuevo mundo, destaca el auge de importantes problemas ambientales y la intensificación de las relaciones políticas, económicas y sociales entre las naciones (Silva, 2018).

Años más tarde, a mediados de la década de 1970, la geopolítica volvió a la agenda, pero renovada. Utilizando teorías sobre el choque entre capitalismo y socialismo, el mundo subdesarrollado y la Guerra Fría, entre otras, la geopolítica resurgió con nuevos métodos. Los efectos de la revolución técnico-científica y la globalización en el poder de los Estados nacionales desacreditaron gradualmente los fundamentos de la geopolítica clásica, que, en cierto modo, dejó de lado sus supuestos fundamentales (Silva, 2018).

El auge de nuevos paradigmas en el mundo contemporáneo no eliminó el realismo político como forma de interpretar los fenómenos de naturaleza política, pero sí cambió la forma en que se utilizaban sus premisas. Así, el Estado perdió su monopolio como elemento de análisis geopolítico entre la multiplicidad de otros actores

relevantes que comenzaron a actuar a escala global, convirtiendo la interacción geopolítica en la consecuencia de una compleja interacción de múltiples variables. (Silva, 2018)

El determinismo geográfico fue muy influyente en el pensamiento de Mackinder, pues el autor consideraba que las características del entorno influyen decisivamente en las comunidades humanas y sus formas de organización, configurando su carácter nacional y desarrollando en ellas una vocación predominantemente marítima o continental, lo que serviría para fundamentar la teoría de que la historia de la política mundial sería una confrontación entre el oceanismo y el continentalismo (Villa, 2000).

De esta manera, el pensamiento de Mackinder, así como el núcleo de toda la teoría de la Geopolítica Clásica, podría considerarse obsoleto e inadecuado para comprender los complejos e impredecibles movimientos de las Relaciones Internacionales contemporáneas, lo que, en cierto modo, podría generar desprecio por todo el pensamiento desarrollado por los geopolíticos en la primera mitad del siglo XX.

La Geopolítica rusa actual

Para comprender la escuela geopolítica rusa actual, es necesario recurrir a la geopolítica clásica y comprender uno de los conceptos geopolíticos desarrollados por Mackinder, que influyó en la evolución de toda una generación de pensadores geopolíticos en Rusia a lo largo del siglo XX, tras los principales acontecimientos mundiales (Rodrigues y Pereira, 2020).

La geopolítica rusa actual es el resultado de una evolución del pensamiento eurasianista de principios del siglo XX, cuyo aspecto central es el antagonismo al ideal de superpotencia de los Estados Unidos de América, defendiendo la idea de que el mundo actual es multipolar.

Con Aleksandr Dugin como su máximo exponente, la propuesta fundamental de los eurasianistas reside en la defensa de las tradiciones culturales rusas y la peculiaridad de la geopolítica rusa, propuestas que se oponen a la iniciativa occidental de globalizar el mundo (Rodrigues y Pereira, 2020).

En este contexto, y considerando la relevancia de la teoría del poder terrestre de Mackinder, se nota que aún existe una gran preocupación por la preservación de la integridad del territorio en la sociedad rusa actual. Este hecho se confirma mediante el análisis de las declaraciones de las autoridades políticas, la lectura de artículos académicos y las opiniones de expertos, quienes consideran la existencia de algunas amenazas que podrían afectar la soberanía rusa en su territorio (Rodrigues y Pereira, 2020).

Los conflictos armados europeos en el siglo XXI

La guerra de Chechenia

Chechenia es una república de la Federación Rusa, ubicada al sur del país, en la región del Cáucaso, con una población predominantemente musulmana sunita. Según Faiella y Luchetti (2010), los chechenos no son una minoría rusa, sino un grupo étnico diferenciado. El conflicto en la región se remonta a la época de los zares, hace más de 200 años, y fue alimentado por la ambición imperial rusa y su deseo de un puerto de aguas cálidas.

Con el fin de la URSS en 1991, los chechenos vislumbraron la posibilidad de un sueño de independencia; sin embargo, la población local estaba dividida casi a partes iguales entre prorrusos y independentistas que se identificaban con los más pobres y marginados por las estructuras rusas (Faiella y Luchetti, 2010).

En marzo de 1992, se firmó el Tratado sobre la Federación Rusa. Este instrumento fue firmado por Rusia y la mayoría de los líderes de las repúblicas autónomas y los gobiernos étnicos, con la excepción de Chechenia y Tartaristán, ambas regiones ricas en petróleo. En 1993, Chechenia declaró formalmente su independencia, a diferencia de Tartaristán, que firmó un acuerdo con Rusia en 1994. Por lo tanto, la disputa chechena persistió. (Faiella y Luchetti, 2010).

Figura 2
Chechenia en el Sur de Rusia

Fuente: Modificado de Cáucaso-político es.svg, Creative Commons

El 11 de diciembre de 1994, tras los intentos de reprimir el separatismo aislando y estrangulando la economía de Chechenia, el ejército ruso entró sorpresivamente en la república separatista para poner fin al impulso independentista. La operación se enfrentó a una resistencia mayor que la prevista, con numerosas bajas y la destrucción de núcleos de población enteros. Tras más de 5.000 bajas rusas y 73.000 chechenas, se firmó un tratado de paz en mayo de 1997.

Tras las elecciones celebradas en Chechenia en enero de 1997, la agenda independentista triunfó y, el 1º de octubre de 1999, Rusia invadió Chechenia de nuevo con el objetivo de poner fin a la secesión iniciada en 1991. Esta acción no finalizaría hasta abril de 2009, cuando Rusia puso fin unilateralmente a la guerra.

La guerra de Chechenia, por lo tanto, se dividió en dos conflictos. Para Marimón (2022), la guerra de 1994-1996 presentó un panorama claro de cuánto se había deteriorado la fuerza militar rusa, y la segunda guerra, que comenzó en el otoño de 1999, muestra algunas mejoras reales en esa Fuerza Armada.

Junior (2013) menciona que la Guerra de Chechenia representó uno de los aspectos más oscuros del colapso de la URSS, la consolidación de la actual Federación Rusa y el establecimiento del "nuevo orden mundial". El proceso de lucha por la independencia de las antiguas repúblicas socialistas soviéticas y sus aliados trajo al mundo terribles escenas de barbarie.

Se concluye, en parte, que la férrea oposición de Rusia a cualquier amenaza a su territorio refleja su intención de prevenir cualquier tipo de fragmentación en su poder continental, especialmente en la rica región del Cáucaso, evitando así que el "Estado Pivote" quedara aislado en esta vital ruta de acceso al "Heartland".

La guerra de Georgia

Georgia es un país transcontinental ubicado en el Cáucaso, en el extremo sureste de Europa Oriental, fronterizo con Asia Occidental. Limita con Rusia al norte y al este, con Turquía y Armenia al sur, con Azerbaiyán al este y al sur, y con el Mar Negro al oeste.

Según Kakachia (2008), Georgia fue el país de la antigua URSS que más demostró un espíritu libre. A medida que las ambiciones de la ex república soviética de acercarse a Europa y a la Organización del Tratado del Atlántico

Norte (OTAN) se hicieron más latentes, sus relaciones con Rusia se deterioraron.

Las difíciles relaciones entre Georgia y Rusia se complicaron por el reconocimiento por parte de Rusia de las declaraciones de independencia de las repúblicas de Abjasia y Osetia del Sur en 1991, que no fueron reconocidas por las autoridades georgianas (Freire, 2008).

En el contexto de tensión entre la Federación Rusa y Occidente, la intervención armada en Georgia fue la materialización de una acción esperada. Así, en la primavera de 2008, el descontento ruso alcanzó un nuevo extremo ante la posibilidad de continuar el plan de acción para la adhesión de Georgia y Ucrania a la OTAN (Freire, 2008).

En abril de 2008, Rusia reforzó su presencia militar en Abjasia sin consultar al gobierno georgiano y, a mediados de junio del mismo año, inició un ejercicio militar a gran escala en la frontera con ese país, lo que intensificó las tensiones. Finalmente, el 7 de agosto, mientras el gobierno georgiano luchaba e intentaba negociar con la parte osetia, las tropas rusas iniciaron una ocupación abierta de Georgia, argumentando que su objetivo era proteger a los ciudadanos rusos, iniciando así el conflicto (Kakachia, 2008).

Las fuerzas rusas y osetias lucharon contra las tropas georgianas durante cuatro días y el 9 de agosto, con la mediación de la Unión Europea, las partes alcanzaron un acuerdo preliminar de alto el fuego el 12 de agosto, firmado por Georgia el 15 de agosto y por Rusia el 16 de agosto (Kakachia, 2008).

Los objetivos de Rusia en Georgia eran de gran alcance. Buscaban reemplazar el régimen georgiano por uno prorruso y renunciar a su ambición de unirse a la OTAN. De esta manera, Rusia envió un mensaje contundente a otros países vecinos y mantuvo su monopolio del suministro de energía del Mar Caspio (Kakachia, 2008).

Figura 3
Georgia, Osetia del Sur, Abjasia y sus fronteras

Fuente: NPR, Credit: Katie Park. Modificado de: (Joyce, 2017)

Kakachia (2008) destaca que el orden mundial cambió tras esta confrontación. Rusia intentó retomar las tácticas de la Guerra Fría y recurrió a los conceptos de esferas de influencia y zonas de amortiguación para desafiar los fundamentos de la seguridad europea y su indivisibilidad.

En este contexto, la campaña llevada a cabo en 2008 por el Ejército ruso en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur tenía como objetivo estratégico, más que anexionarse las áreas, crear una zona de contención para la intervención de la OTAN (Oliveira, 2022).

Se concluye parcialmente que las acciones rusas en el conflicto recuerdan el poder del "Estado Pivote" euroasiático en la región del Cáucaso, oponiéndose a la expansión de la OTAN, el "Midland Ocean", que avanzaba hacia la creación de una contención de Rusia, el "Heartland".

La guerra de Nagorno-Karabaj

La región de Nagorno-Karabaj, ubicada en la región conocida como Transcaucasia, es un enclave de población armenia dentro de las fronteras de Azerbaiyán, que fue conocida oficialmente como República de Nagorno-Karabaj desde 1923 hasta 2017 (Gazpio, 2021).

Los orígenes de la disputa se remontan al siglo XIX, cuando Karabaj pasó a formar parte del Imperio ruso, y se intensificaron en 1917, con la formación de las Repúblicas de Armenia, Azerbaiyán y Georgia, durante el colapso del Imperio ruso (Bader, 2016).

La región de Nagorno-Karabaj ha sido históricamente disputada por Armenia y Azerbaiyán, dos antiguas repúblicas soviéticas, que han desarrollado un conflicto regional basado en el orgullo nacional y en disputas territoriales y étnicas. En el conflicto, que tiene como causa más reciente las fronteras establecidas durante el período de dominación soviética, Armenia cuenta con el apoyo de Rusia y Azerbaiyán con el apoyo de Turquía (Guglielmone, 2021).

El vacío de poder creado por la disolución de la URSS puso fin al último factor que contenía el conflicto, y la retirada de las fuerzas soviéticas de Nagorno-Karabaj permitió la escalada de la violencia. En este contexto, de 1991 a 1994, se desató una guerra en la que la población armenia de la región proclamó la independencia de la República de Artaj y mantuvo el control del territorio que ocupaba (Xavier, 2014).

El 1º de abril de 2016, comenzó un nuevo conflicto en la región de Nagorno-Karabaj entre el Ejército de Defensa de Artaj, apoyado por las Fuerzas Armadas de Armenia, y las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán, que intentaban recuperar el territorio que habían ocupado previamente durante el régimen soviético. El 5 de abril, se declaró un alto el fuego bilateral, reafirmado el 8 de abril, bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja (Gazpio, 2021).

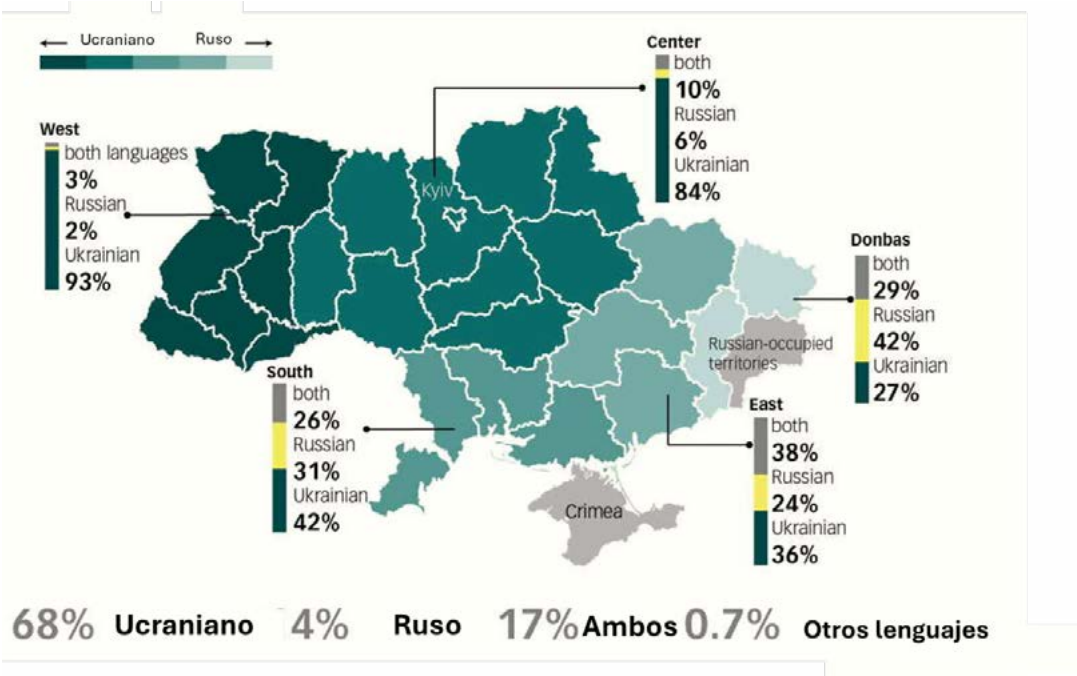
En 2020, estalló un nuevo conflicto que duró 44 días. Las hostilidades comenzaron el 27 de septiembre, con la conquista y recuperación de gran parte del territorio por parte de Azerbaiyán, y finalizaron el 9 de noviembre del mismo año. La paz se logró mediante un acuerdo tripartito entre los presidentes de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, de Rusia, Vladímir Putin, y el primer ministro de Armenia, Nikol Pashinyan. Desde entonces, la región ha sido supervisada por una Fuerza de Paz rusa.

Se puede concluir parcialmente, como en el caso de Georgia en 2008, que las acciones rusas en el Cáucaso mantuvieron el poder del "Estado Pivote" euroasiático en la región, oponiéndose a la expansión de la OTAN, el "Midland Ocean", que avanzaba hacia la creación de una contención de Rusia, el "Heartland".

La guerra de Ucrania

Ucrania es el segundo país más extenso de Europa y fue una de las 15 repúblicas que conformaron la URSS hasta su colapso en 1991. Su nombre deriva del antiguo término ruso "okraina", que significa periferia, según fuentes escritas del siglo XII, y se refería a varios territorios fronterizos. El término "ucraniano" se refería originalmente a quienes protegían las fronteras exteriores (Aparecido y Aguilar, 2022).

Figura 4
Mapa lingüístico de Ucrania



Fuente: Kyiv based Razumkov Center march 2017 by Yuliana Romanyshyn, Kyiv Post 2017, en: https://blog.naver.com/headworker/221246986090

La historia común entre Ucrania y Rusia se remonta al siglo X, cuando surgió la primera entidad política soberana en la región donde hoy se ubican Ucrania, Bielorrusia y el oeste de Rusia: la Rus de Kiev. De todos los principados existentes en ese momento, el más importante era el de Kiev.

Desde el siglo IX, Rusia ha sufrido numerosas invasiones del este y del oeste. Por ello, en el imaginario psicosocial ruso, siempre se observa con recelo a Occidente, y al darse cuenta de que ha mostrado cada vez más interés en expandirse en su entorno estratégico, es decir, su espacio de seguridad, la preocupación aumenta. (Aparecido y Aguilar, 2022).

En este contexto, Rusia ha tenido un objetivo claro, al menos desde las invasiones napoleónicas y la creación de la Santa Alianza: mantener la estabilidad política y prevenir disturbios que pudieran amenazar su territorio (Teixeira, 2023).

Tras el fin de la Guerra Fría en 1989, se observó una contracción rusa, manifestada en la pérdida de su influencia en el espacio geopolítico de la antigua Unión Soviética. La penetración en este espacio geopolítico es esencial para que Occidente asfixie a Rusia, genere inestabilidad política en la región, ocupe vacíos de poder y acceda a los recursos euroasiáticos. Este factor, sumado al crecimiento de la OTAN en 1999 y 2004, generó una percepción de expansión hacia Rusia y, en consecuencia, preocupación por la seguridad (Aparecido y Aguilar, 2022).

Desde su independencia, Ucrania se ha mantenido en una dicotomía entre mantener sus vínculos con Rusia o acercarse a Occidente, especialmente a Europa. En este contexto, el este del país ha optado mayoritariamente por la vía europea, mientras que en las regiones más orientales aún persiste un fuerte sentimiento de pertenencia a Rusia.

En 2004, Ucrania vivió la llamada “Revolución Naranja”, un claro precedente de la intención de algunos de acercarse a los preceptos occidentales. La postura contra la revolución, adoptada por el entonces presidente Viktor Yanukovych, provocó manifestaciones de la población prooccidental y, con el apoyo financiero de Estados Unidos y Europa, estas represalias cobraron fuerza y sumieron al país en una “guerra interna” (Lunkes y Pinto, 2014).

Los temores de seguridad rusos se intensificaron en la cumbre de la OTAN en Bucarest en abril de 2008, donde la organización atlántica emitió un comunicado en el que acogía

con satisfacción las aspiraciones de adhesión de Ucrania y Georgia. Los rusos dejaron perfectamente claro que esto era inaceptable (Aparecido y Aguilar, 2022).

En medio de la escalada de tensiones entre Rusia y Ucrania, Rusia se anexionó la península de Crimea en 2014 y estalló una guerra civil en la región oriental de Ucrania, en la zona conocida como Donbás.

En 2019, Volodímir Zelenski llegó al poder en Ucrania con un discurso de acercamiento a Europa y la promesa de poner fin a las tensiones en el este del país. El grupo que llegó al poder intensificó su agenda prooccidental y se distanció de Rusia.

Así pues, se puede observar que la guerra ruso-ucraniana que comenzó el 24 de febrero de 2022 es el resultado de un concierto que se venía gestando desde la ex Unión Soviética y que se ha acelerado en los últimos años. Rusia se sintió amenazada por el discurso y las acciones de acercamiento entre el gobierno ucraniano y la OTAN y actuó con afán por controlar el paso de las estepas europeas a su territorio (Teixeira, 2023).

En Ucrania, existe consenso en que la invasión rusa comenzó en 2014 y que en 2022 se produjo una invasión a gran escala, ya que abarcó regiones más allá de la zona previamente disputada (Ferraro, 2022).

El conflicto, que lleva más de tres años en curso, ha involucrado indirectamente a otros actores internacionales relevantes, como Estados Unidos, China y la OTAN. Las contribuciones en personal, materiales y recursos financieros de todos los involucrados demuestran la importancia del conflicto y de la zona donde se desarrolla.

Se puede concluir parcialmente que, desde una perspectiva geopolítica, la importancia estratégica de Ucrania para los intereses rusos es evidente, ya que este país se encuentra en el límite del “Heartland”, más precisamente en la frontera occidental del país, una región donde la principal preocupación de Rusia es la expansión de la OTAN.

Conclusiones

La geopolítica se define como la rama de la geografía que estudia el desarrollo de los países a través de las relaciones entre el poder político y los espacios geográficos que ocupan. En este contexto, la geopolítica clásica, basada en el determinismo y el realismo político, fue la línea de pensamiento más relevante a finales del siglo XX y principios del XXI.

Mackinder, geógrafo inglés y creador de la teoría del poder territorial, fue uno de los representantes más destacados de la geopolítica clásica. Presentó sus primeras consideraciones en 1904, y su visión es fundamental para comprender las relaciones internacionales a principios del siglo XXI. Dados los cambios en el comportamiento de los Estados a lo largo de los años y la dificultad para comprender los complejos e impredecibles movimientos de las relaciones internacionales contemporáneas, es razonable que la teoría de Mackinder se considere una herramienta para comprender las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo.

Tras el fin de la URSS y la Guerra Fría, Europa experimentó un período de escasos conflictos a finales del siglo XX. Sin embargo, con la aparición de nuevos actores en el ámbito internacional, la incertidumbre y la volatilidad inherentes al mundo contemporáneo, así como el afán de Rusia por recuperar su protagonismo en el escenario internacional, el continente europeo experimentó la aparición de conflictos durante los primeros años del siglo XXI.

Los conflictos armados ocurridos en Europa durante el siglo XXI se desarrollaron en zonas que formaban parte del territorio de la antigua URSS. Las guerras en Chechenia, Georgia y Nagorno-Karabaj se produjeron en el Cáucaso, una región fronteriza al sur de Rusia que constituye el límite meridional del “Heartland” de Mackinder, al igual que la Guerra de Ucrania, de forma similar, se desarrolló en la región fronteriza occidental del “Área Pivote”. Todos los conflictos contaron, de alguna manera, con la presencia de la OTAN en la estrategia de contención rusa, en consonancia con la acción del “Midland Ocean” de la geopolítica clásica.

Finalmente, se concluye que los preceptos básicos de la teoría geopolítica de Mackinder siguen siendo válidos y útiles para la comprensión del mundo contemporáneo, ya que la búsqueda de un mundo multipolar que llevan a cabo algunos actores internacionales contemporáneos presupone el surgimiento o resurgimiento de potencias capaces de rivalizar con EE.UU., potencia unipolar surgida tras la Guerra Fría, papel reivindicado por Rusia, que tiene en la teoría del “Heartland” una parte importante de su pensamiento geopolítico actual.

Referencias Bibliográficas

Aparecido, Julia Mori; Aguilar, Sérgio Luiz Cruz. (2022) A Guerra entre a Rússia e a Ucrânia. Série Conflitos Internacionais, v. 9, n. 1. Faculdade de Filosofia e Ciências (FFC) da Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP) - Campus de Marília/SP, Brasil.

Bader, Juan Pablo Jarufe (2016). Conflicto de Nagorno Karabaj. Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Bertotto (2014), Justino. El valor geopolítico según la evolución teórica: de Mackinder a Tuathail y Roccatagliata. Revista de la ESG, Brasil.

Faiella María Victoria; Luchetti, Javier (2010). Largo conflicto en Chechenia: 1994-2009. V congreso de relaciones internacionales, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Ferraro, Vicente (2022). A guerra na Ucrânia: Uma análise do conflito e seus impactos nas sociedades russa e ucraniana.

Filho, Paulo Roberto da Silva Gomes (2025). O novo livro branco da União Européia e seus reflexos para o Brasil. Publicação "A Análise" 01/2025. Centro de Estudos Estratégicos do Exército, Brasil.

Franco, Carlos Alberto Barrera; Fabián, Filiberto Oropeza (2023). La teoría geopolítica del Heartland de Mackinder y su aplicación en la guerra de Rusia-Ucrania. Publicación de la Universidad de la Defensa Nacional Revista Defensa Nacional - Nro. 9 - Diciembre 2023. México.

Freire, Maria Raquel (2008). Debate: uma nova Guerra Fria? - interpretação do conflito Rússia versus Geórgia.

Gazpio, Alejandro Marcelo (2021). Sistemas GNSS y sensores remotos usados en el último conflicto del cáucaso sur Nagorno Karabaj. El conflicto de Nagorno-Karabaj 2020, Estudios de vigilancia y prospectiva tecnológica en el área de defensa y seguridad - Centro de Estudios de Prospectiva Tecnológica Militar "Grl Mosconi", dependiente de la Facultad de Ingeniería del Ejército (FIE), Argentina.

Guglielmone, José Alberto (2021). La defensa antiaérea en el conflicto de Nagorno Karabaj . El conflicto de Nagorno-Karabaj 2020, Estudios de vigilancia y prospectiva tecnológica en el área de defensa y seguridad - Centro de Estudios de Prospectiva Tecnológica Militar "Grl Mosconi", dependiente de la Facultad de Ingeniería del Ejército (FIE), Argentina.

Joyce, S. (13 de march de 2017). Along A Shifting Border, Georgia And Russia Maintain An Uneasy Peace. Obtenido de NPR: https://www.npr.org/sections/parallels/2017/03/13/519471110/along-a-shifting-border-georgia-and-russia-maintain-an-uneasy-peace

Junior, Vidal Dias da Mota (2013). Crônicas do Cáucaso: as guerras da Chechênia REU, Sorocaba, SP, Brasil.

Junior, Nelson Marinho de Bastos (2020). A validade da teoria geopolítica de Mackinder no mundo atual: os conceitos ratificados podem contribuir para nortear a inserção internacional do Brasil? Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro/RJ, Brasil.

Kakachia, Kornely K. (2008). A guerra dos cinco dias - interpretação do conflito Rússia versus Geórgia. Tradução de Helena Ferreira Santos Lopes.

Lunkes, Daniela Sallet; Pinto, Danielle Jacon Ayres (2014). O atual processo de construção identitária da Ucrânia: o conflito entre a tradição russa e o modelo econômico da EU. João Pessoa/PB, Brasil.

Mackinder, Harold J. (1904). O pivô geográfico da história. Conferência lida na Royal Geographical Society, em 25 de janeiro de 1904. Texto publicado no The Geographical Journal, Vol. 23, número IV, abril de 1904, pp. 421 – 37. Tradução de Fabrício Vasselai, GEOUSP - Espaço e Tempo, São Paulo, Nº 29, pp. 87 - 100, 2011.

Mackinder, H. J. (April de 1904). The geographical pivot of history. The Geographical Journal,, 23(4). Obtenido de https://ndisc.nd.edu/assets/422105/mackinder_1904_heartland_article_17_pages.pdf

Mandelbaum, Henoch Gabriel (2021). O conflito armado no séeculo XXI: os impactos dos novos atores combatentes nas "novas guerras". Núcleo de Pesquisa em

Relações Internacionais da Universidade de São Paulo, Brasil.

Marimón, Albert Caballé (2022). Guerras da Rússia na Chechênia: análise 1994-2000 – lições de combate urbano. velhogeneral.com.br, Brasil.

Oliveira, Fernando Botafogo de (2022). A Guerra da Geórgia de 2008 e o processo de transformação do Exército Russo. Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, 17(1), 135-154. https://doi.org/10.18359/ries.5824.

Rodrigues, Anselmo de Oliveira; Pereira, Ricardo de Amorim Araújo (2020). O conflito entre a Rússia e a Ucrânia em 2014, sob a ótica geopolítica russa. Revista da Escola de Guerra Naval, Vol. 26, nº 1, Rio de Janeiro/RJ, Brasil.

Rodriguez, Danilo Silva (2018). A influência de Mackinder sobre o pensamento estratégico norte-americano: Spykman e Brzezinski. Instituto de Economia - Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil.

Silva, Leonardo Luiz Silveira da. (2018). O desafio do novo mundo à Geopolítica clássica (2018). Revista Caminhos de Geografia. Instituto Federal do Norte de Minas Gerais – IFNMG – Campus Salinas, Uberlândia/MG, Brasil.

Teixeira, Esley Rodrigues de Jesus (2023). Conflito russo-ucraniano: uma guerra em solo europeu. Observatório Militar da Praia Vermelha, ECEME, Rio de Janeiro/RJ, Brasil.

Urbina, José Alberto Hernández (2019). Sir Halford John Mackinder. Semblanza de vida y principales postulados teóricos. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México.

Villa, Rafael Duarte (2000). Mackinder: repensando a política internacional contemporânea. Revista de Sociologia e políticas Nr 14. Universidade Federal do Paraná, Curitiba/PR, Brasil.

Xavier, João (2014). O conflito de Nagorno-Karabaj. Disponível em www.irs-az.com/pt-pt